

El lince ibérico vuelve a dejar su huella en el monte mediterráneo

5D cincodias.elpais.com/cincodias/2021/06/04/extras/1622823740_931385.html

Denisse Cepeda Minaya

7 de junio de 2021



Carraca, de 15 años, sale de repente de entre unos arbustos de la finca El Encinarejo, de 1.000 hectáreas, mejor conocida como Barranco de San Miguel, en Andújar (Jaén). La ya ancianita, según los biólogos, con barbas largas, se sienta y contempla apacible el horizonte: un paisaje de encinas, lentiscos, pinos piñoneros y rocas de granito. A la vez, parpadea constantemente los ojos. Se hizo daño (lo habitual) cazando conejos –su presa predilecta y la que asegura un balance energético idóneo–. Y izas!, se esconde de nuevo entre el matorral.

El rey del monte mediterráneo, como se le denomina a esta emblemática especie en peligro de extinción, renace y recupera su territorio. Si a principios del año 2000 apenas sobrevivían menos de 100 individuos, principalmente en Andújar y Doñana –este último reducto con graves problemas de consanguinidad–, en 2020 alcanza los 1.000, según la Fundación para la Conservación de la Biodiversidad CBD-Hábitat, una organización sin fines de lucro con más de 20 años trabajando sobre el terreno en la recuperación, conservación y reintroducción del lince ibérico (*Lynx pardinus*) conjuntamente con pastores, ganaderos, dueños de fincas, empresas, Administraciones autonómicas y nacional..., y que gestiona en la sierra de Andújar 10 fincas (11.716 hectáreas en total) mediante acuerdos de colaboración.

En 2022 se cumplen los requisitos para que el felino pase de especie en peligro de extinción a vulnerable

El viernes pasado, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (Miteco) confirmaba estos datos extraordinarios. Son, en concreto, 1.111 ejemplares, el máximo histórico, superando la barrera del millar. “Es uno de los programas de conservación de felinos más exitosos del mundo”, coinciden con alegría desde el Miteco con los técnicos de CBD-Hábitat y de la Junta de Andalucía.

Gracias a esa labor conjunta, financiada en su mayor parte con fondos europeos a través del programa Life –en las últimas actuaciones (entre 2002 y 2018) ha aportado 73,5 millones–, la población se distribuye por Castilla-La Mancha (un tercio), Extremadura (141) y Portugal (140), en el valle del Guadiana, además de su natural Andalucía. Un logro que concurre con la llamada a la restauración de los ecosistemas de la ONU por el Día Mundial de Medio Ambiente, que se celebra este sábado.

Habita en Castilla-La Mancha, Extremadura y Portugal, además de Andalucía

En 2022 se cumplen los requisitos para que la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) rebaje la categoría de amenaza a vulnerable de este gran felino, apunta Germán Garrote, técnico de la Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía. “Pero tenemos que mantener estas cifras hasta 2025, con al menos 125 hembras reproductoras [en 2020 se contabilizaron 239]”, advierte. Sin embargo, prima la cautela por los desafíos que aún quedan por delante.

Financiación



Fundación CBD-Hábitat

El problema ahora es que esta zona, ya recuperada, se queda sin fondos europeos, que suponen el 70% de los recursos, el resto es público-privado, cuenta Nuria El Khadir, directora gerente de la Fundación CBD-Hábitat, que gestiona entre 900.000 y un millón de euros anuales.

“Buscamos financiación privada, unos 80.000-90.000 euros, porque es importante mantener este territorio y continuar con los acuerdos de colaboración”, aduce. La entidad cree que la especie debe multiplicarse por cinco y que las zonas tienen que ampliarse y conectarse entre sí a través de corredores biológicos para que el intercambio genético de las poblaciones asegure su futuro.

Las ONG demandan más recursos privados para mantener a la especie estable

Antes contaban con el apoyo de Caja Madrid (posteriormente, Bankia y este año absorbido por CaixaBank) y la Fundació Territori i Paisatge, de Caixa Catalunya, hoy Fundació Catalunya-La Pedrera, y con socios como la Fundación Mava y WWF, entre otros, pero ahora solo cuentan con el de la ONG The European Nature Trust (TENT), fundada por el reconocido filántropo y conservacionista Paul Lister; la campaña de redondeo de Correos y donaciones de particulares. En cuanto al respaldo público, recibe fondos de las Administraciones y de entidades como la Fundación Biodiversidad.

Algunos dueños de fincas, como El Encinarejo, se suelen sumar a la causa pero es insuficiente. De hecho, esta propiedad abrirá en otoño como casa rural (300 euros la noche todo incluido) para promover un turismo respetuoso con la naturaleza –en su propiedad se pueden ver lince, águilas reales, buitres, ciervos, jabalíes, perdices, bisontes– y que el visitante done también a CBD-Hábitat (se barajan unos 500 euros).

Uno de los retos es garantizar el alimento, el conejo, también amenazado

Estos recursos son vitales para garantizar el alimento del lince, el conejo, muy escaso en el monte, sorprendentemente, debido a las enfermedades víricas que han mermado la población desde 2013, señala Garrote. “El umbral es uno por hectárea y en la actualidad está por debajo; es un punto crítico”, insiste. Por lo general, comen uno al día y, en el caso de las hembras, dos en épocas de cría. En 2019, la UICN declaró al conejo en peligro de extinción.

Además ayudan a gestionar conflictos, añade El Khadir, porque se paga a los propietarios y ganaderos por los agravios ocasionados por el felino debido a esta problemática. En el caso del lince, la Administración andaluza no cuenta con un mecanismo de pago por daños, que sí existía cuando había lobos (ya no hay en la zona), y los técnicos creen que debe legislarse.

El furtivismo es otro problema grave, más que los atropellos, por su difícil detección

“El otro día entró uno al gallinero y mató nueve gallinas, pero es el lince...”, recuerda divertida Jess Hohne, esposa de Alex Hohne, la pareja sudafricana dueña de la finca El Encinarejo. Pero no todos comprenden esta realidad y los felinos son víctimas de trampas ilegales (veneno, ceños, tiros, lazos).

“La tasa de mortalidad por atropello (6%) y furtivismo (5%) en todas las poblaciones son casi iguales, pero hay zonas donde el furtivismo es la causa de muerte más importante, como Guadalmellato (12%), Córdoba, y Guarrizas (9%), Jaén. Hemos estimado que solo se descubre el 30% de estos casos, frente al 100% de los atropellados, porque son muy

difíciles de detectar si no llevan un collar de seguimiento, incluso algunos lo destruyen. Y cuando se consigue, no todos los procesos progresan. Hace falta mucha concienciación ambiental a nivel jurídico”, lamenta Garrote. Por eso, la prevención y la formación son también claves.

El 60% de las especies en España, en estado desfavorable



Una madre y su cría de foca monje, en Cabo Blanco. Fundación CBD-Hábitat

La recuperación del linco no es el único proyecto de la Fundación CBD-Hábitat. También trabaja con otras especies amenazadas, como aves necrófagas (águila imperial ibérica y buitre negro). Este proyecto, tras cerrar unos 700 acuerdos con ganaderos de Castilla y León, se ha centrado en el rescate de prácticas tradicionales para proveerles de carroña, explica Nuria El Khadir, su directora gerente. En 2002 se impuso que los animales muertos en el campo, aunque fuera por causas naturales, se depositaran en un vertedero controlado a raíz del mal de las vacas locas.

La foca monje del Mediterráneo, en peligro crítico de extinción –hay apenas 700 en todo el mundo– y entre las 10 más amenazadas, también centra su atención, agrega Samuel Plá, técnico de la fundación. Desde 1999 vigilan y dan seguimiento a la última gran colonia de Cabo Blanco, en Mauritania-Marruecos, además de realizar labores de concienciación local. “Los acuerdos, sobre todo con pescadores y el Gobierno, han servido como herramienta de custodia del territorio”, destaca El Khadir. Hoy suman más de 350, desde menos de 100 individuos hace 22 años.

Y desde 2007 gestiona el Orango Parque Hotel, en el archipiélago Bijagós (Guinea-Bissau), un proyecto de ecoturismo para que los turistas exploren y aprecien este paraíso natural (se pueden ver hipopótamos).

En España, el 60% de las especies está en estado de conservación desfavorable, indica Gema Rodríguez, responsable del programa de biodiversidad de WWF, a partir de datos de Bruselas. Los peces de agua dulce son los que están en situación más crítica al ser los humedales y ríos los ecosistemas más degradados debido a la sobreexplotación, la agricultura intensiva, el uso de fertilizantes y la contaminación. También los anfibios e invertebrados. En total, hay 16 especies en peligro, entre ellos, el visón europeo, el urogallo, el alcaudón chico y la jara de Cartagena.

Rodríguez aboga por la promoción de una política agraria común verde donde el 50% de los fondos se destinen a objetivos climáticos y se deje de subvencionar cultivos con impacto ambiental, un plan nacional de restauración y habilitar un presupuesto a conservación.

Cifras

73,5 millones es el monto que ha destinado la UE en los últimos años, entre 2002 y 2018, a la conservación del lince en España. Este importe supone el 70% de la financiación, según la Fundación CBD-Hábitat. El 30% restante es público-privada.

Unos 90.000 euros son los recursos que la Fundación CBD-Hábitat calcula como necesarios para mantener el territorio de Andújar, que se queda sin fondos europeos al ser ya una zona recuperada.

125 hembras reproductoras es al menos el número requerido, y que se mantenga hasta 2025, para que la UICN rebaje la categoría de amenaza de este felino. En 2020, la cifra era de 239. La meta: 750 en 2040.